



AGUSTÍN CALOCA CORTÉS

Nació en San Juan Bautista del Teúl, Zac. (Arquidiócesis de Guadalajara), el 5 de mayo de 1898. Ministro en la parroquia de Totatiche y Prefecto del Seminario Auxiliar establecido en la misma población, para quienes fue un modelo de pureza sacerdotal. Fue hecho prisionero después de ayudar a escapar a los seminaristas y conducido a la misma prisión en donde se encontraba su párroco el Sr. Cura Magallanes. Un militar, en atención a su juventud, le ofreció la libertad, pero no aceptó si no la concedían también al señor Cura. Frente al pelotón encargado de su ejecución, la actitud y las palabras de su párroco lo llenaron de fortaleza y pudo exclamar: «*Por Dios vivimos y por Él morimos*». Sufrió el martirio el 25 de mayo de 1927 en Colotlán, Jalisco (Diócesis de Zacatecas, Zac.). Frente al verdugo tuvo la fuerza de confortar a su ministro y compañero de martirio, que lo consoló, diciéndole: «*Reanímate, Dios quiere mártires; un momento, Padre, y estaremos en el cielo*». Después volviéndose a las tropas exclamó: «*Soy y muero inocente y pido a Dios que mi sangre sirva para la paz de mexicanos desunidos*».

Homilía del Santo Padre

[[Español](#), [Inglés](#), [Italiano](#), [Portugués](#)]

